

DISCOGRAFIA

Daniel DUENAS

MANUEL M. PONCE
Canciones Mexicanas. (Irma González, soprano)
(Disco MUSART MCD-3004).

En la nueva serie de música grabada que ha venido presentando la casa MUSART, bajo la dirección artística de Otto Mayer Serra, ahora nos ofrece un interesante disco que contiene las más bellas canciones mexicanas debidas a la inspiración del maestro Ponce: Marchita el alma, A la orilla de un palmar, Lejos de ti, Estrellita, etcétera, interpretadas por la exquisita soprano Irma González acompañada al piano por Miguel García Mora.

Irma González es una de las pocas cantantes mexicanas que han cosechado aplausos fuera del país; sus actuaciones en Nueva York, Buenos Aires, San Francisco, etc., le han valido el título de la más grande soprano nacional. Irma no ha limitado su arte a la ópera o a los recitales, sino que ha triunfado plenamente como solista de orquestas sinfónicas y una de las mejores grabaciones que existe de la Novena Sinfonía de Beethoven, se debe a nuestra bella Irma. Así es que huelgan los comentarios y los elogios que podamos atribuirle a esta grabación de las canciones de Ponce, que está realizada, por todos sus componentes, con verdadera maestría, gusto y calidad musical.

GUSTAV MAHLER
Sinfonía 6 ("Trágica").
(DISCO EPIC).

Excelente es la versión que nos da de la vigorosa obra de Gustav Mahler, Eduard Filipse al frente de la prestigiosa Orquesta Filarmónica de la ciudad de Rotterdam.

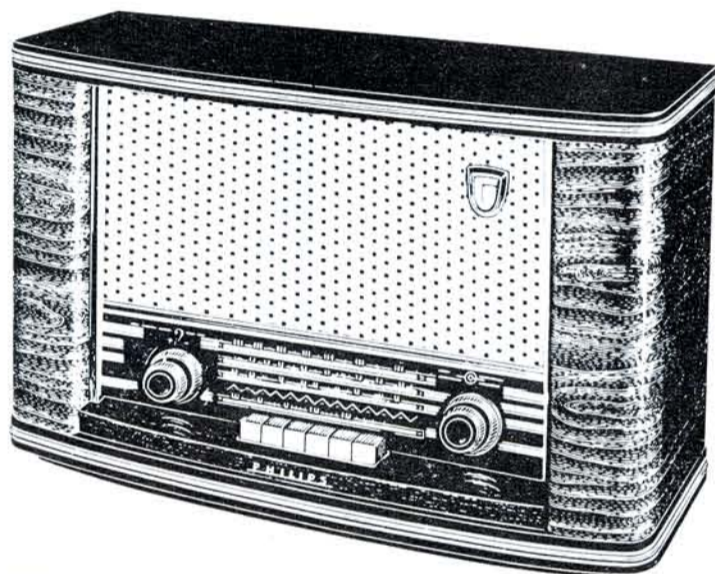
Pero hagamos un poco de historia: terminada en 1901 esta sinfonía fue descrita por el propio compositor, en una carta a William Menglerberg, de la siguiente manera: "mi sexta sinfonía parece que será una dura nuez irrompible por las débiles dentaduras de nuestros críticos...". En efecto, la obra —de una singular pureza formal— carece de programa y en esa época —en nuestros días también— que una obra careciera de programa velaba de manera absoluta cualquier idea musical y no estaba a la altura de crítico alguno.

Le decía Mahler, en una carta, a Bruno Walter: "El músico debe hablar siempre. Aunque tenga, o no tenga, programa". A pesar de su título sugerente la obra permanece dentro del más puro acabado tradicional y lo verdaderamente novedoso consiste en ello precisamente. Es decir, en un lenguaje tan complicado, como el de Mahler, es un verdadero acierto componer una forma tradicional. La música produce un verdadero impacto dramático con una orquestación muy elaborada sin que con ello se pierdan las más delicadas texturas.

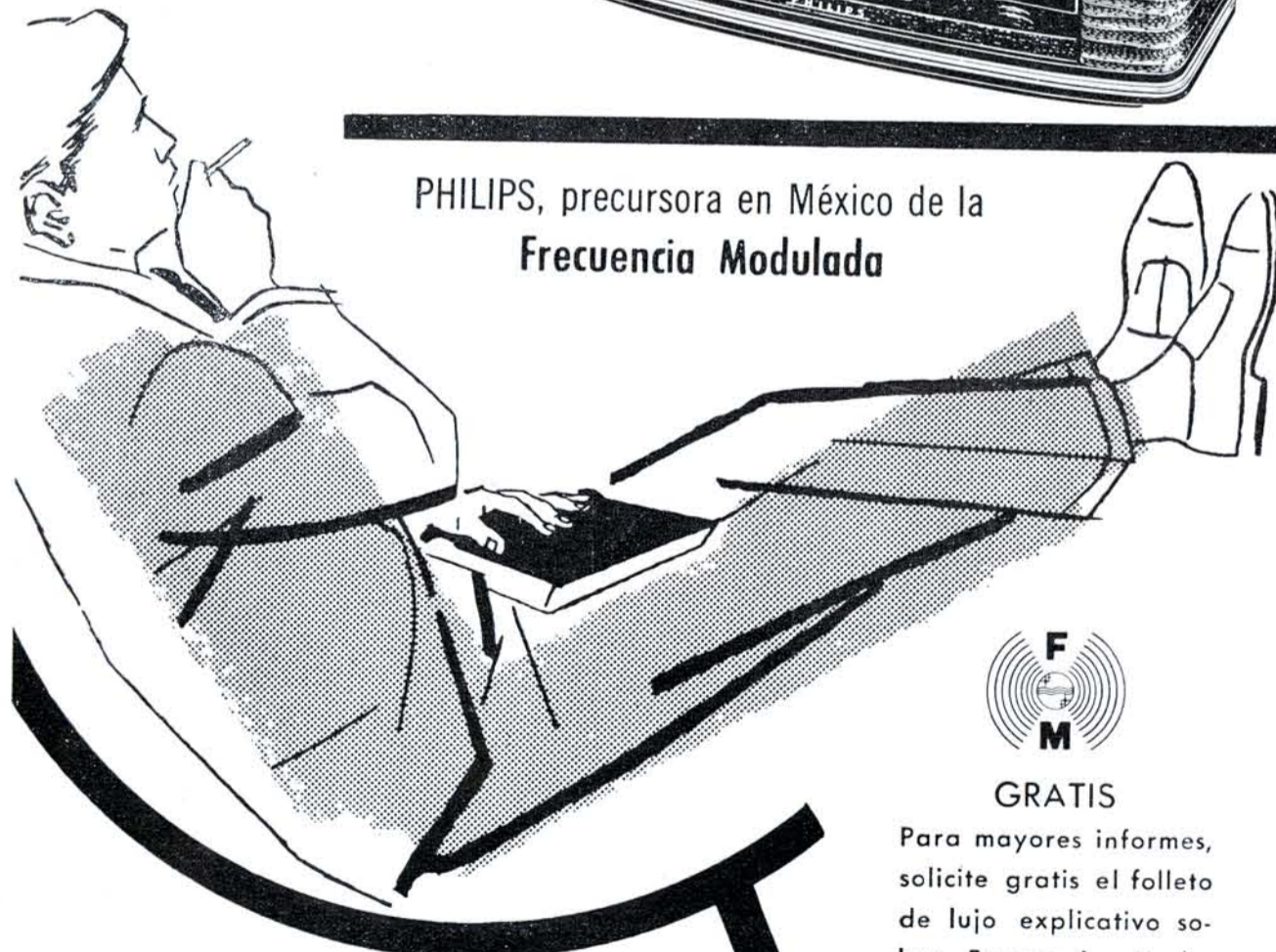
PHI-29-56

una nueva manera de escuchar RADIO

Ahora la nueva manera de escuchar radio es con un radio PHILIPS de Frecuencia Modulada, el nuevo sistema de recepción musical que le permite gozar sus audiciones con toda claridad y pureza... porque la Frecuencia Modulada equivale a escuchar música en alta fidelidad.



PHILIPS, precursora en México de la Frecuencia Modulada



GRATIS

Para mayores informes, solicite gratis el folleto de lujo explicativo sobre Frecuencia Modulada a su distribuidor PHILIPS preferido, o dirijase a:

PHILIPS S. E. T.
Sucursal en México
Durango 167 México 7, D. F.

Marchita el Alma o la Ilusión Perdida

G. Baqueiro FOSTER



EL TROVADOR más inspirado de la antigua población de Santiago Sinahoa, más tarde conocida como Silao, en el Estado de Guanajuato, fue D. Antonio Zúñiga.

La presencia en aquel apacible lugar del compositor y poeta, pianista y guitarrista, "surgido en la tierra de las limas como una cigarra en un pomar", que poseía una bien timbrada voz de barítono, hizo florecer, allá por 1875 un tipo de canciones sentimentales, serenateras, que, por su calidad incomparable, fueron conocidas en toda la República y volaron de ciudad en ciudad, habiendo llegado a ser famosas en la misma Europa.

D. Antonio Zúñiga, el guanajuatense, enamorado y bebedor, creó para el pueblo magníficas y bellas canciones que él mismo, como verdadero rapsoda, llevaba por todas partes.

Zúñiga era el animador de las fiestas en las poblaciones del Bajío. Tocaba en el piano música para bailar y cuando la necesidad del canto se imponía en las reuniones, tomaba la guitarra y cantaba. Cantaba lo que era más popular en su extenso repertorio propio, que gozaba de la predilección general; pero, de pronto, se ponía a improvisar y surgía el verso de la nueva cantilena y, ya redondeado, a veces con el concurso de sus mismos admiradores, se ponía a bordar su siempre penetrante música, dulcemente conmovedora.

Así vinieron al mundo, probablemente, *Envidia causa a la apacible aurora, Se fue y me abandonó la muy ingrata, La vi pasar divina cual querube, Perdi un amor en quien yo tenía interés...* y *Marchita el alma...*, nombre que le quedó a la canción, hermosa y destinada a la eternidad.

El había querido que llevara por nombre *La ilusión perdida*, mas el pueblo decidió, conforme a tradición, bautizarla con un nombre sugerido por el primer verso.

La poesía original de esta canción de Antonio Zúñiga, bella como la imagen del recuerdo, hermosa y pura cual los cielos y la luz, lo que decimos recordando una gran canción, tiene esta letra:

*Marchita el alma, triste el pensamiento,
mustia la faz, herido el corazón,
atravesaba la existencia mísera
sin esperanza de alcanzar su amor.*

*Yo quise hablarle y decirle mucho, mucho,
y al intentarlo, mi labio enmudeció.
Nada le dije, porque nada pude,
pues era de otro ya su corazón.*

F. Pichardo, en su rica selección de cantos populares recogió, armonizándola para guitarra y piano, desde 1904, según datos dignos de consideración, *La ilusión perdida*, sin cuidar la integridad de la letra, tomada de boca del pueblo, que es la versión que ofrecemos ahora. Más tarde Manuel M. Ponce vistió de sedas la armonía y tomó la versión melódica más en boga en Aguascalientes y Zacatecas. Entonces se inició para *Marchita el alma* una nueva fase de su existir, aumentando su universalidad.

Bellas ARTES

Instituto Nacional de Bellas Artes

CONACULTA

Digitalizado por